

**DISCURSO EN LA CONCESIÓN DEL PREMIO REINA
SOFIA A GIOCONDA BELLI
Paraninfo de la Universidad de Salamanca, 29 de
noviembre de 2023**

Señora

Vicepresidenta del Gobierno de España

Presidenta de Patrimonio Nacional

Ilmo Sr. Alcalde del Excmo Ayuntamiento de Salamanca y a la

Excma Sra Consejera de Educación de la Junta de Castilla y León,

en quien saludo a las Autoridades civiles y militares que nos

acompañan, incluyendo a los Sres Embajadores que asisten a

este acto en representación de sus naciones, y al Director del

Instituto Cervantes, y en él a todos los miembros del jurado.

Comunidad académica.

Distinguida premiada, Gioconda Belli, Enhorabuena, vuestro

reconocimiento nos hace felices.

Bienvenida a esta casa del saber, Señora, donde se os admira y a reconoce. Aquí todos descendemos de Grecia, gracias a *Aristóteles*, maestro de los padres dominicos que practicaron la razón y creían en la Democracia, siempre inspirados por Santo Tomás, quien apeló al diálogo y la autoridad de los sentidos siguiendo al estagirita, el coloso griego defensor de una filosofía basada en la experiencia.

Santo Tomás, el cristianizador de Aristóteles, era el sabio al que citaba Francisco de Vitoria en sus lecciones, antes invocado por Diego de Deza y Pedro Martínez de Osma. Y Vitoria fue Maestro de otros aristotélicos frailes que clamaron por la libertad en América.

Aristóteles, Salamanca, América, la libertad.

La voz resonante del padre Vitoria, la lección de Salamanca para América, perdura quinientos años después. Y debería ser

recordada por los españoles desde el Ferrol hasta Cabo de Gata, y por los hispanoamericanos de México a Chile.

Ah! de quien olvide a Aristóteles, a Santo Tomás, quien pase por alto el profundo y siempre vicarial significado de la palabra Política, *Politeia*, origen de la Constitución material de los pueblos, garantía de la convivencia, del aprecio entre mujeres y hombres semejantes.

El pensamiento recuerda a los tiranos su último destino. La cultura tiene también tal fin. Las piedras de este Edificio nos lo trasladan con sus mensajes de sabiduría, el de la Escuela de Salamanca que defendió los derechos en América, la tierra de nuestra querida premiada, Gioconda Belli, a quien reconocemos como americana, libre, comprometida con la defensa de la justicia y de la cultura.

Por la libertad y contra la tiranía, en pos de la Justicia y el respeto a cada mujer y cada hombre que se afana por vivir, disfrutar,

compartir, bailar, escribir, y en un verbo de Nicaragua, Afincar (besar), en fin AMAR, porque “Nadie que ama muere jamás”.

Adoramos cómo escribe Gioconda Belli. Es precisa, cálida y a la par temperada, revolucionaria crítica con los fascistas que se dicen de izquierdas y habitada como mujer del emblemático espíritu de la justicia natural, el de Antígona.

Desde la razón y la Justicia se expresa cuando afirma que el Dictador Daniel Ortega tiene miedo a la gente. Del miedo nacen el odio y la crueldad. La cobardía de quienes abusan de su poder para permanecer autobeneficiándose, el desprecio por los otros que resulta de la equívoca impresión de una falsa legitimidad, el daño derivado de la falta de escrúpulos, del olvido de la verdadera fuente de la *auctoritas*: la moderación, el respeto a los demás y la regla canónica de sabiduría: Cuidado siempre con quienes demuestran un excesivo apego por estar en el gobierno.

Contra la *hybris* y el miedo, festejemos la poesía, sus versos en *Esto es amor*: “La mente se resiste a olvidar las cosas hermosas, se aferra a ellas y olvida todo lo doloroso, anonadada por la belleza”.

Nuestro primer doctorado honoris causa hace cien años fue para Santa Teresa, la amiga de San Juan. Ella y él escribieron la más hermosa poesía en condiciones de privación, tortura y cárcel. También lo hicieron así Unamuno y Fray Luis de León. Así pues, Gioconda Belli, os sumáis a una maravillosa pléyade: la de personas capaces de expresar lo más bello del ser humano en condiciones tan adversas, las que hoy sufre Nicaragua.

Por Nicaragua, esa tierra rodeada de agua y hoy gobernada por tiranos. Por la poesía liberadora, gracias a Gioconda Belli y siempre nuestra admiración por la Reina Sofía y la cultura de Grecia, la de la Democracia.

Gracias